
Hitler reaparece en el Berlín de Merkel

30/09/2013



De "Ha vuelto", publicado en español por Seix Barral, se han vendido casi un millón de ejemplares en Alemania y está en la lista de los libros más vendidos semanas y semanas, una circunstancia que para Timur Vermes (Núremberg, 1967) es un dato que demuestra que uno puede enfrentarse con humor a una tragedia después de un tiempo para saber muchas cosas que antes, por miedo, no se podían saber.

"Está claro -asegura a Efe Vermes- que funcionalmente para escribir un libro así, solo se necesita vivir en un país democrático; pero emocionalmente, es otra cosa, necesitas tiempo y mucha distancia. Cuando pasó el 11-S nadie podía abrir la boca, pero después ya se han hecho cosas sobre el acto terrorista. El humor es una buena herramienta y un mecanismo humano para bucear en una herida".

Y es que Vermes, colaborador en varios medios y autor de varios libros firmados por otros, ha despertado un profundo debate en su país con "Ha vuelto", la novela en la que coloca a Hitler sesenta y seis años después de su caída, en el verano de 2011, cuando el dictador despierta en un descampado en el centro de Berlín.

Un Hitler que no entiende nada de lo que pasa a su alrededor, porque sus últimos recuerdos son los que tiene junto a Eva Braun en el búnker, cercados por lo rusos, y ahora despierta en un Berlín gobernado por "una mujer rechoncha que hace lo que quiere con Europa", con gente de todos los colores, con turcos hablando en alemán y donde él terminará trabajando en la televisión haciendo una imitación perfecta del Führer.

Porque Hitler se adapta y aprovecha la televisión y las redes sociales como plataforma perfecta para retomar su carrera y lanzar sus arengas a través de Twitter, por ejemplo. Un ser raro, un friki del que la gente se ríe, a diferencia del personaje real, al que todo el mundo le tomó en serio, "y ese fue el problema, tomarlo en serio", en opinión de Vermes.

El escritor sabía de antemano que su libro podría causar enfado o herir a determinadas sensibilidades, pero aún así, tenía claro que debía escribirlo, y que quería hacerlo en primera persona, convencido de que el humor es "algo bueno para la salud mental". Y el resultado no ha estado mal: nadie le persigue, ha tenido buenas críticas, el libro se vende como rosquillas y se va a traducir a 32 idiomas.

Aunque también confiesa que no sabe cómo lo recibirían en Israel, porque allí, de momento, no se va a traducir. "Pero bueno, no hay que pensar sólo en los judíos, porque fue todo horrible -dice-, y también están los homosexuales, los gitanos...daba igual, la lista es interminable", añade.

Y para escribir esta parodia, Vermes primero leyó "Mein Kampf" (Mi lucha) considerado el libro sagrado de los nazis, "un libro que constituye casi una biografía que me ha sido muy útil para la parodia del libro, porque éste es también una parodia", subraya.

"Hoy creo que un Hitler así sería imposible. El personaje de Hitler les resultó muy atractivo a un pueblo que acababa de ser derrotado en la Guerra Mundial, con problemas económicos y sin confiar demasiado en los políticos ni en la democracia, y sobre todo tenían miedo", concluye este autor que está escribiendo el guión porque el libro se va a llevar a la gran pantalla.
